

Se cuestiona el papel de los editores

LA MITAD DEL COMITÉ DE REDACCIÓN de la revista *Machine learning* —una de las mejores en temas de inteligencia artificial, publicada desde hace ya 15 años por *Kluwer Academic Publishers*— la abandonó el pasado 8 de octubre de 2001 como protesta porque la revista era demasiado cara (la suscripción anual costaba unas 79.000 PTA —475 ₡—) y porque el editor ponía obstáculos a la libre circulación de los artículos —por ejemplo, no deja que los autores cuelguen en webs particulares los artículos ya publicados—.

Los que se han marchado han ofrecido sus servicios a una revista con menos solera, que sólo tiene 18 meses de vida, pero directamente competidora. Se publica gratuitamente por el web: *Journal of machine learning research*, de la que posteriormente la editorial *MIT Press* realiza una edición impresa de pago.

Tratando de contrarrestar esta acción *Kluwer* ha reducido el coste de la suscripción a 23.000 PTA (138 euros) y también incrementará en un 18% el número anual de páginas. **Michael I. Jordan**, profesor de informática y estadística en la *University of California*, en Berkeley, líder de ese grupo de 40 disidentes, opina que esto la editorial lo tenía que haber hecho al menos hace ya 6 años.

Varios miembros del comité editorial de la revista *Logic programming* también dimitieron en 1999 para unirse a *Theory and practice of logic programming*, una revista publicada por *Cambridge University Press*, editorial

que fomenta la difusión electrónica de artículos.

La Red va imponiendo su modelo

Éstos y otros muchos casos van sumando hacia una nueva concepción de la transmisión del conocimiento.

El pasado 1 de septiembre se publicó la iniciativa de la *Public Library of Science (PLOS)* de boicotear las revistas que no se ofrezcan gratuitamente por web a los 6 meses de haberse publicado.

Pero ¿es que realmente la editoriales obtienen grandes beneficios?

Depende de cada revista y de cada editorial. No se pueden poner todas en el mismo saco. Algunos títulos son “negocio” pero otros son semideficitarios, y las editoriales los mantienen por prestigio o por la imagen de poder ofertar todo un conjunto más o menos coherente. De igual forma ocurre con las mismas editoriales: las hay grandes, las hay abusivas y explotadoras, pero también las hay pequeñas (hasta unipersonales), de cuyos

escasos beneficios apenas pueden malvivir unos pocos...

Sin embargo está resultando difícil desplazar el sistema actual. Hace unos años se empezó a hablar de la publicación de revistas gratuitas por internet. Curiosamente, no sabemos por qué razón algunas voces, bastantes, decían entonces que las revistas “sin comité científico o de redacción” no tendrían credibilidad. Pero la verdad es que desde que existe la Red no hay ninguna razón que impida publicar electrónicamente revistas con artículos revisados por un comité científico que se reúne virtualmente.

Evidentemente más tarde aparecieron revistas-e con artículos revisados publicadas por consorcios universitarios, y todo hacía pensar que la cosa prosperaría rápidamente.

Dejando a un lado la aceptación o no del medio electrónico frente al papel, muchos pensamos que se acercaba deprisa el fin de los editores de revistas científicas. Pero hoy vemos con cierta sorpresa que no ha sido así, y que a pesar de que sigue la “espiral de revistas” —por razones varias— los editores siguen ahí con su sistema tradicional todavía muy implantado, con unos cauces establecidos que nadie se atreve a emular.

Las universidades, por ejemplo, “propietarias” de muchos de los autores y de sus artículos, no acaban de ver claro realizar la función de editar revistas y se ven obligadas a pagar por parte de sus propios artículos, simplemente porque los editores se los venden reempaquetados, con un valor añadido y una marca de calidad que si

Los contenidos de **El profesional de la información** están protegidos por copyright. Pueden ser reproducidos hasta un máximo de dos por número (total o parcialmente), siempre que se cite la procedencia.

se organizaran bien ellas también podrían aportar.

Una propuesta concreta

Con el fin de que los trabajos científicos se puedan difundir instantáneamente —actualmente hay artículos impresos que tardan más de 1 año en publicarse— y gratis por todo el mundo, un grupo de personas creó a principios de este año *The Public Library of Science*, una organización no lucrativa constituida legalmente, que piensa publicar revistas online con artículos, revisiones, estados de la técnica, ensayos, etc.

Las revistas “tendrán comités editoriales rigurosos y se editarán con una gran calidad”, pretendiendo ser las mejores y más difundidas en su campo.

Los costes del comité de redacción, edición, diseño y publicación serán cubiertos básicamente por los propios autores, los cuales pagarán 300 US\$ (55.000 PTA) por cada artículo publicado. Los autores que no puedan abonar dicha cantidad podrán recibir una subvención.

El grupo promotor está buscando financiación de organizaciones no lucrativas, empresas comerciales, etc., para la puesta en marcha y los primeros años de funcionamiento.

Se han empezado a crear ya los primeros comités editoriales en biología y medicina, y *PLoS* espera comenzar a publicar a principios de 2002.

Si los autores tienen que pagar esa cantidad nosotros lo vemos un poco difícil.

<http://chronicle.com/free/2001/10/2001101801t.htm>

<http://www.publiclibraryofscience.org/plosjournals.htm>

Tomàs Baiget

baiget@sarenet.es